

# LA LITERATURA COMO UN INSTRUMENTO DE HUMANIZACIÓN: SÁBATO Y EL DISCURSO PERSONALISTA

## LITERATURE AS AN INSTRUMENT OF HUMANIZATION: SÁBATO AND THE PERSONALIST DISCOURSE

**Julia Avecillas Almeida\***

Universidad Técnica Particular de Loja. Universidad del Azuay. Cuenca. Ecuador  
[juliaave@hotmail.com](mailto:juliaave@hotmail.com)

### Resumen

El presente trabajo, analiza cómo la obra completa del autor argentino Ernesto Sábato, se inscribe dentro de un pensamiento filosófico humanístico y muestra un profundo diálogo con los lineamientos personalistas de Emmanuel Mounier. Su trilogía novelística y el conjunto de sus libros de ensayo literario expresan una profunda reflexión sobre la decadencia de la persona en la modernidad y postmodernidad; al mismo tiempo que nos convoca, nos hace un llamado urgente, a la rehumanización del “ser” en su comunidad. La creación artística es, desde esta mirada, un ahondar en la persona en esa búsqueda permanente de la verdadera trascendencia.

**Palabras clave:** Rehumanización, persona, modernidad, postmodernidad, personalismo, trascendencia.

### Abstract

The present work analyzes how the complete literary production of the Argentine writer Ernesto Sábato is embedded in the humanistic philosophical thought, while showing a profound dialogue with Emmanuel Mounier’s personalism and its lineaments. His trilogy of novels and literary essays express a profound reflection on the decadence of the individual during modernism and postmodernism. Therefore, Sábato urgently demands the rehumanization of the “being” in the community. The artistic creation is, from this point of view, an insight into the individual and his permanent search for a meaningful transcendence.

**Key words:** Rehumanization, individual, modernism, postmodernism, personalism, transcendence.

\*Licenciada en Lingüística y Literatura, Psicóloga Clínica. Magister en Estudios de la Cultura, mención en Literatura Hispanoamericana. Magister en Gestión y Liderazgo Educativo. Docente de la Universidad Técnica Particular de Loja y Universidad del Azuay. Ha publicado creación literaria en varias antologías. Su línea de investigación es la interdisciplinaridad Literatura-Psicoanálisis.

**Recibido:** 15 de Julio 2015 / **Aprobado:** 26 de Octubre 2015

## Introducción

Marcados por el existencialismo, la herencia del modernismo hispanoamericano y las vanguardias europeas, surge desde mediados de siglo XX, una nueva etapa para la literatura latinoamericana. En este escenario, voces tan influyentes, no solo para América Latina sino para el mundo entero, como Neruda, Benedetti, Belli, Mistral, Peri Rossi, Varela..., evidencian una escritura con un emergente compromiso con la creación y la convicción de que la producción literaria, no solo tiene un fin estético o de denuncia social, sino que, es ante todo, una herramienta de reflexión, de crítica y catarsis, de reconciliación con el ser humano y con el mundo. La palabra se describe, entonces, como una suerte de metáfora de vida o renacimiento.

La narrativa y ensayística del autor argentino Ernesto Sábato (1911-2011), es una representativa muestra de esta incuestionable responsabilidad ideológica con el quehacer artístico; para quien, la literatura “nace de la necesidad de expresar (...) una añoranza de eternidad” (Sábato, 2004a, p.185); y así, –haciendo alusión a su propia voz– gravita *La resistencia*: esa pulsión por hacer de la literatura un instrumento de análisis de la situación que le atañe a la persona y a la sociedad; y de cómo a través de la producción artística, alcanzamos a reivindicarnos como seres solidarios, diáfanos, puros, esperanzadores; en suma, “personas” que aspiramos la trascendencia.

Entre este ideal funcional del decir, irrumpe la diferencia entre literatura superficial y literatura profunda; solo la segunda, donde se inscribe la escritura sabatiana, nos conmueve las zonas más próximas al espíritu, a la conciencia, a lo esencial, a través de una escritura que se encuentra “entre el arte y el pensamiento puro, entre la fantasía y la realidad” (Sábato, 1971, p. 38), construyendo un testimonio vital de lo plenamente humano.

La relación manifiesta de este concepto de la literatura y el pensamiento filosófico personalista, nos permite identificar diversidad de paralelismos marcados por una emergente búsqueda por alcanzar una suerte de rehumanización y de restablecimiento del hombre como miembro de una comunidad. Desde estas voces, los ideales morales y éticos están determinados por la libertad y la capacidad que tiene la persona de cambiar su realidad y la de los otros.

En ese sentido, el presente trabajo analiza cómo la obra completa del autor argentino Ernesto Sábato, se inscribe dentro de un pensamiento filosófico humanístico y evidencia un profundo diálogo con los lineamientos personalistas de Emanuel Mounier.

## La literatura sabatiana y el pensamiento personalista

La indagación del hombre en su interior aspira el rescate a ese individuo despersonalizado, nihilista, enajenado; y de su rol funcional. Escribe Emmanuel Mounier: “el mundo moderno y la decadencia de la idea comunitaria son para nosotros una misma disgregación” (Mounier, 1967, p.95). El hombre, para Sábato, ha olvidado las verdaderas cosas importantes; sin embargo: “siempre habrá algunos empecinados, héroes, santos y artistas, que en sus vidas y en sus obras alcanzan pedazos del Absoluto, que nos ayudan a soportar las repugnantes relatividades” (Sábato, 2002, p. 35).

La obra literaria, se convierte en ese medio u objeto que nos invita, nos convoca, nos reclama, a una “reconstrucción” por la vida; porque “crear ha de ser, de modo fundamental, buscar maneras de vivir que ayuden a mejorar la vida de los millones de personas que viven hundidos en el horror” (Sábato, 2004b, p. 106), de la carencia humana, de la cosificación del hombre, del tecnicismo, de las tendencias políticas, económicas, religiosas, que en sus excesos, han frustrado las utopías primordiales.

Para Sábato, en esa búsqueda desesperada y desgarradora del sentido, la literatura ha de convertirse en la expresión misma de la complejidad del hombre o no será nada. Escribe: “El alma es el individuo, el espíritu es la persona (...) La novela es el alma, el pensamiento es el espíritu. Escribo novelas porque tengo alma, no solamente espíritu. Soy imperfecto” (Sábato, 2004a, 184). Y es así, como tanto su ficción como su ensayística, se encuentran estructurados mediante dos discursos aparentemente dicotómicos, pero que desenvuelven, firmemente, una misma reflexión: el ser humano tiene la facultad y el compromiso de cambiar su destino, y con ello, transformar el mundo.

### **A propósito de su novelística**

En su narrativa, la influencia del psicoanálisis y el surrealismo, desata entre personajes marcados por el egocentrismo, la razón mecanicista, el hedonismo, todo un imaginario que responde a los efectos de esta despersonalización que nos ha arrastrado a la “ceguera” simbólica del ocaso existencial. “Náufrago en las tinieblas, el hombre avanza (...) con la incertidumbre de quien avizora un abismo” (Sábato, 2002, p. 102).

*El Túnel*, su novela primigenia, aborda temáticas de absoluta complejidad como: “la incomunicación”, “la patologización de la razón”, “el individualismo” y “el rechazo social”. La novela psicológica, aparente antítesis de la literatura social, busca ahondar en los interiores más profundos del pensamiento humano pero no se ausenta de su entorno; puesto que “el hombre existe rodeado por una sociedad, inmerso en una sociedad, sufriendo en una sociedad, luchando o escondiéndose de una sociedad” (Sábato, 1971, p.31).

En *Sobre Héroes y Tumbas*, la ficción “sabatiana” nos conlleva a una lectura visionaria, apocalíptica. La preocupación por la crisis del hombre, ahora se acompaña de una crítica histórica y política, junto a

una suerte de introspección al inconsciente en sus estratos irracionales más recónditos; fluye el deseo de satisfacciones, plenamente instintivo; y en consecuencia, situaciones y acciones tan repudiables para la esencia humana como el incesto y el parricidio. “El Informe sobre ciegos”, tercer capítulo de este libro, se convierte en una parodia al método científico, descrito a través de la racionalización compulsiva de su personaje principal, Fernando Vidal Olmos; pero frente a todo este imaginario abominable, desde cualquier arista ética, yergue la antítesis de la deshumanización, la presencia de seres nobles y solidarios, capaces de transformar, no solo su vida, sino también la de los otros, como Hortensia Paz y Martín. La esperanza, paradigma fundamental de la ideología de Jacques Maritain (1882-1993), nos permite un proceso asociativo, manifiesto, con el nombre del personaje.

Escribe Sábato: “Sí, tengo una esperanza demencial, ligada, paradójicamente, a nuestra actual pobreza existencial, y al deseo, que descubro en muchas miradas, de que algo grande pueda consagrarnos a cuidar afanosamente la tierra en la que vivimos” (Sábato, 2004c, p. 35).

*Abaddón el Exterminador*, cierra la trilogía novelística sabatiana. La locura, una vez más protagonista de su obra, alcanza su clímax y fragmentación. Una serie de simbolismos conllevan magnéticamente a su personaje principal, “S”, a entregarse a la inconsciencia. Un discurso onírico, dolorido, autobiográfico, y de una profunda complejidad, nos incita a repensar a “la persona”, a través del poder liberador, y doloroso, de la palabra. Escribe: “Cada creador debe buscar y encontrar su propio instrumento, el que le permite decir realmente su verdad, su visión del mundo” (Sábato, 2003, p. 127).

### **Del abordaje ensayístico**

Para Sábato, la novela es el resultante del inconsciente, mientras que la ensayística,

deriva de las reflexiones más sensatas y conscientes. Es así que a través del ensayo literario, podemos acercarnos con mayor precisión a comprender, en el discurso sabatiano, cómo mediante la palabra se encarna esta crítica profunda a la humanidad y sus efectos modernos. Dice: “Hoy no sólo padecemos la crisis del sistema capitalista, sino de toda una concepción del mundo, de la vida, basada en la deificación de la técnica y la explotación del hombre” (Sábato, 2002, p.105). Su voz, nos convoca a luchar contra toda alienación individualista y masificadora, secuelas del escepticismo resultante del mundo moderno, de la globalización.

A partir de *Hombres y Engranajes*, la influencia del pensamiento personalista se manifiesta, hondamente dentro de la ensayística sabatiana. El colectivismo, otra tendencia que marcó la crisis actual, es también pilar de su análisis social. “La masificación suprime los deseos individuales, porque el Superestado necesita hombres-cosas intercambiables, como repuestos de una maquinaria” (Sábato, 2004d, p. 53). El “dinero y la razón” son, -también para Sábato- dos fuerzas dinámicas y amorales que han corrompido al hombre en su afán por dominar el universo.

*Heterodoxia* refleja su preocupación sobre una diversidad de temáticas ideológicas, sociales, éticas, literarias. El personalismo se convierte en la estrategia de “transformación contemporánea” (Sábato, 2004a, p. 186). La razón y el instinto, la conciencia y la inconsciencia deben estar supeditados por el espíritu. Entre estas páginas, voces como Shakespeare, Schopenhauer, Flaubert, Goethe, Unamuno, Nietzsche, dialogan con el pensamiento sabatiano.

En la misma línea de este cuestionamiento del ser humano y la realidad sociedad, se desarrolla *El escritor y sus fantasmas*, donde si bien, su temática central gira en torno al proceso de la creación literaria; indaga paralelamente, sobre otros estratos de la subjetividad personal. Critica

la existencia de una literatura plenamente esteticista, contraponiéndola con aquellas obras que responden a una visión funcional humanística de la literatura. En esta línea de escritura trascendente, evoca nombres como Tolstoi, Dickens, Dante, Kafka, Camus... Para Sábato, la verdadera literatura existe para salvarnos. Escribe: “Una de las misiones de la gran literatura (es) despertar al hombre que viaja hacia el patíbulo” (Sábato, 1971, p. 86).

*Antes del Fin y La Resistencia*, sus memorias y el mayor mensaje esperanzador sabatiano, respectivamente, figuran las dos obras con mayor expresión de este compromiso personalista. Desenvuelve una colosal crítica a la realidad mundial: la decadencia social, la desigualdad económica, la contaminación ambiental, la drogadicción, el consumismo, las guerras...; al mismo tiempo, que hace un llamado urgente por rescatar a la humanidad de esta crisis mundial. Sábato manifiesta su fe hacia las nuevas generaciones, a la inocencia infantil y al poder de transformación social que posee la juventud. A decir de E. Mounier: nos encontramos en una época emergente, de una reconstrucción profunda de nuestra civilización (Mounier, 1967).

Escribe Sábato: “hay una manera de contribuir a la protección de la humanidad, y eso es no resignarse. No mirar con indiferencia cómo desaparece de nuestra mirada la infinita riqueza que nos rodea” (Sábato, 2004c, p. 16).

## Conclusiones

Desde la obra completa del escritor Ernesto Sábato, la posibilidad de cambiar nuestra realidad y la de los otros, no solo es posible, sino es una obligación moral; y aunque nuestro contexto “postmoderno” esté matizado de dolor, hedonismo, abuso, explotación, marginación, dependencias... la palabra tiene el poder de otorgarnos esperanza. Es entonces, cómo a través de ella, a través de la gran literatura, nos es

posible retornar a lo que Sábato denominó: “los antiguos valores humanos”, esos cuyo fin son “trascendentes y comunitarios”, aquellos donde se instaura “la dignidad del hombre, el desinterés, el estoicismo (...) frente a la adversidad.” (Sábato, 2004c, p. 47).

Esta literatura profunda, aquella que nos permite indagar en los estratos más profundos del ser humano, se la reconoce porque sus temáticas trascienden sus contextos y estéticas. Su simbolismo responde a los arquetipos que giran alrededor del mundo y que nos describe como seres inmersos en una cultura, sociedad e inclusive, en un cosmos. De esto nos habla “la gran literatura”: una escritura que se vuelve testimonio y herramienta de discursos de personalización. Estas obras, por supuesto, son parte de la historia del hombre y están presentes para dialogar con la filosofía, la ética, la antropología, la sociología, entre otras áreas humanísticas.

Desde el discurso sabatiano, lo esencial para lograr esta transformación personal y comunitaria, está en la capacidad del crear y recrear en un concepto de libertad –responsable-, para despertar en los instantes de crisis y renacer. Dice Sábato: “El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria” (Sábato, 2004c, p. 130). El ser humano tiene el poder pero depende de la voluntad para reconstruir el abismo que lo rodea; porque al final, la rehumanización “se nos aparece, no como una elección entre otras, sino como un gesto tan impostergable como el nacimiento de la criatura cuando es llegada su hora” (Sábato, 2004c, p. 129), como un abismo que nos conduce hacia la rehumanización.

#### Referencias bibliográficas:

- Mounier E. Manifiesto al servicio del personalismo. Segunda Edición. Madrid: Taurus, 1967, 374 p.
- Sábato E. Abaddón el Exterminador. Buenos Aires: Seix Barral, 2003, 477 p.

- Sábato E. Antes del fin. Barcelona: Seix Barral, 2002, 189 p.
- Sábato E. El escritor y sus fantasmas. Cuarta Edición. Buenos Aires: Aguilar Argentina, SA, 1971, 269 p.
- Sábato E. El Túnel. Buenos Aires: Seix Barral, 2006, 155 p.
- Sábato E. Heterodoxia. Madrid: Alianza Editorial, 2004a, p. 99-208.
- Sábato E. España en los diarios de mi vejez. Buenos Aires, Seix Barral, 2004b. p. 237.
- Sábato E. La resistencia. Buenos Aires: Seix Barral, 2004c, 148 p.
- Sábato E. Hombres y engranajes. Madrid: Alianza Editorial, 2004d, p. 12-98.
- Sábato E. Sobre Héroes y Tumbas. Buenos Aires: Seix Barral, 2003, 542 p.